





La SESION del CONGRESO de HOY fué abierta a las tres y media por el señor Ballesteros. Leyóse una proposición de ley para construir una vía de comunicación. El señor marqués de San Carlos la apoyó en breves palabras, y el Congreso la tomó en consideración. El Sr. MADAZO presentó y apoyó otra proposición de ley para que se construyera un ferrocarril desde Igualada a empalmar con el de Zaragoza, cuya proposición fué tomada en consideración. El señor ministro de la GUERRA manifestó que el gobierno tendría una complacencia en que proposiciones de ley como la presentada por el Sr. Madazo pudieran discutirse y aprobarse antes de que terminen las Cortes su misión, por ser de las convenientes para los intereses del país. Se dió lectura de otra proposición de ley para la construcción de una línea férrea bético-asturiana-castellana. El Sr. MADAZO encareció la necesidad y conveniencia de que se construyese aquella vía, y la proposición fué tomada en consideración. El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA apoyó otra proposición, que también fué tomada en consideración. El Sr. NUÑEZ DE PRADO apoyó otra para que se conceda una pensión a la huérfana de un oficial muerto en acción de guerra. El Congreso la tomó en consideración. El Sr. UHAGON pidió que se hiciera una rectificación de una coma en uno de los párrafos del discurso que pronunció el sábado último el Sr. Sagasta, por cuya falta ortográfica venía a hacerse una ofensa. El Sr. SAGASTA declaró que en efecto el sentido del párrafo era el que indicaba el Sr. Uhagon, y que la coma estaba fuera de su lugar. El Sr. PARRA hizo una pregunta al señor ministro de Fomento sobre vías de comunicación de la provincia de Albacete. El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que pondría la pregunta en conocimiento del ministro de Fomento. El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA preguntó al gobierno si en vista de la escasez de cereales que comenzaba a sentirse en algunos pueblos, había acordado tomar las medidas conducentes para evitar la carestía. El ministro de la GUERRA declaró que el gobierno se había ocupado en recoger datos sobre el estado que ofrecía la próxima cosecha y otros de gran interés, y que no creía que una había motivo bastante para traer a las Cortes una resolución. El Sr. BELDA anunció al gobierno que una vez terminada la discusión del proyecto de autorización, presentaría mañana a la cámara la proposición que ya indicó para discutir la política del anterior gabinete.

El Sr. CASTRO suplicó al ministro de Marina que llevase al Congreso el expediente terminado sobre el surtido de carbones del apostadero de la Habana. El señor ministro de la GUERRA manifestó que lo pondría en conocimiento del Sr. Castro, el cual creía que no tendría inconveniente en acceder a los deseos del señor Castro. El Sr. APARICI Y GUILARRO preguntó en qué estado se hallaba el dictamen sobre el proyecto de ley de atrasos a las viudas de los antiguos corregidores. El Sr. FERRERA CAAMAÑO, como de la comisión, manifestó que esta estaba esperando oír la opinión del señor ministro de Hacienda para presentar su dictamen. El Sr. CABALLERO preguntó al gobierno sobre el estado de los trabajos para efectuar la desamortización eclesiástica. El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA declaró que tenía la esperanza de que próximamente pudiese llevarse a cabo. El Sr. BALLESTEROS (D. Mariano) preguntó al señor ministro de la Guerra por el estado de un expediente. El señor ministro de la GUERRA manifestó que no ha tenido conocimiento de tal expediente, no pudiendo por lo mismo contestar en el acto. Acordó el Congreso reunirse en secciones después de la sesión de mañana. Entróse en la orden del día y continuó la discusión del proyecto de ley de ascensos militares. Sobre el artículo 30 dijeron algunas palabras los señores Rodríguez (D. Vicente), Latorre (D. Carlos) y el señor ministro de la Guerra, aprobándose el artículo con una ligera adición del Sr. Latorre. El Sr. LATORRE presentó una enmienda al art. 81, pidiendo que los oficiales y jefes hasta coronel de todos los cuerpos e institutos del ejército fuesen retirados o jubilados a una misma edad. El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ, en nombre de la comisión, accedió a que los oficiales y jefes de todos los institutos fuesen jubilados; pero no a que fuesen retirados o jubilados por la escala máxima, sino por la mínima. Al propio tiempo refundió en uno solo este artículo y el 82. Fué desechada la enmienda en cuanto pedía que los retiros se concediesen por la escala máxima de edades, y puesto a discusión el artículo refundido. El Sr. VASALLO le impugnó en cuanto se fijaba en él la escala mínima de la edad para el retiro. El Sr. PONANCE defendió el artículo en nombre de la comisión. El señor ministro de la GUERRA defendió el espíritu y las tendencias del proyecto en general, y llegando a concretarse al artículo en discusión, demostró eleccionalmente la conveniencia de que se aprobase. Rectificaron los Sres. Vasallo y Latorre, y se levantó la sesión. Eran las siete.

El domingo cometido en la calle de Alcalá el domingo por la mañana, ni sido de pa hodo con tal actividad por el juez de Buenavista Sr. Bravo y el escribano señor Loper que a las 24 horas se hallaba terminado y planamente probado el delito, constando el proceso de mas de 40 pliegos sin contar con las comunicaciones a que ha dado lugar; y a no ser por un exhorto que ha sido necesario dirijir a Cargas de Onís, ya hubiera podido pasar hoy la causa al promotor para la acusación. El motivo de la ríña parece que fué por cuestión de un viaje que como mozas de cordel se disputaban los contrabandistas. La puñalada fué tan terrible que entró la hoja por entre las costillas quinta y sexta le partió el corazón y dobló la naveja por junto a las cachas. La dirección general de loterías ha dispuesto que el sorteo que ha de celebrarse el día 12 de julio próximo, sea de 15,000 billetes a 400 rs. cada uno, y 40 el décimo. Constará dicho sorteo de un premio de 70,000 duros; otro de 30,000; otro de 15,000; dos de 5,000; diez de 1,000; diez de 500; diez de 250 y ochocientos veinte y cinco de 100. Parece que los jardines del Eliseo Madrid, en el paseo de Recoletos, tan favorecidos en la estación de verano, se abrirán al público el domingo próximo, y nos han asegurado que son tan importantes las reformas introducidas en este local desde la última temporada, que en la actualidad se halla a la altura de los primeros de su clase en el extranjero. La sociedad no se ha limitado a mejorar el local; quiere dar una idea de sus conocimientos en esta clase de espectáculos, y entre otros contratos importantes tiene comprometida ya una gran banda para baile a cargo del subdirector de la de artillería; la música de ingenieros para los intermedios de las funciones extraordinarias; una orquesta para canto, compuesta de notables profesores de los teatros de esta corte; un numeroso cuerpo de coros escogido de los del teatro Real; dos pirótecnicos; dos prestidigitadores, y una gran máquina inglesa con mas de cien vistas para cuadros disolventes. Están pues de enhorabuena los aficionados a esta clase de funciones. La OPINION y la ITALIA declaran que la contestación del gobierno italiano a la invitación de Francia para que el gobierno de Turin se adhiera a las gestiones diplomáticas de Austria, Inglaterra y Austria en Rusia, JERUSALEM y SANCTI SPIRITUS. De Berlín anuncian que el gran ducado de Baden ha contestado favorablemente a una invitación de este género dirigida por el gabinete de las Tallarías a diferentes gobiernos de la Confederación germánica.

En la última sesión de la Dieta de Frankfurt el representante de Hannover propuso pedir f. esas retiradas las ordenanzas de las 30 de marzo, y en caso de negativa que se procediese a la ejecución federal. El vapor-correo «España», que salió el 15 de marzo de Cádiz, llegó a la Habana el 3 del presente mes. El gobierno ruso ha determinado que la lengua sueca usada hasta ahora oficialmente en Finlandia, sea sustituida gradualmente por la lengua finlandesa. En Rusia se han introducido reformas en la organización del ejército, y en la administración militar. No se han suprimido las penas corporales, pero se ha determinado que no puedan aplicarse sino mediante un consejo de guerra. La enseñanza de la e-grima, de la gimnasia y de las primeras letras, han contribuido mucho a poner el ejército en un estado brillante. Esta mañana en las inmediaciones del puente de Toledo emprendió un hombre a pedradas con otro, dándole un cantazo en la cabeza e hiriéndole de gravedad. El agresor fué preso, y el herido después de recibir la primera cura en la casa de Socorro de la Carrera de San Francisco, fué trasladado en bastante mal estado al hospital. —En la calle de Peñuelas riñeron ayer tres valentones contra uno, resultando este herido en la cabeza. Fué curado en la casa Socorro de la plazuela del Progreso. —Otro valentón en el puente de Toledo dijo cuatro flores, no sabemos en qué estilo a una mujer, y porque esta le contestó en tono un poco agrio, la emprendió a palos con ella. Es un modo de enamorar un poco brutal. —La criada de una casa de la calle de Silva esquina a la de la Estrella, se acostó anoche dejando la luz junto al lecho, encontrándose al despertar envuelta en llamas y horriblemente abrasada de medio cuerpo arriba. Fué curada en la inmediata casa de Socorro y trasladada en bastante mal estado al hospital. Parece que las lluvias se han presentado en la provincia de Badajoz, a consecuencia de una fuerte tormenta que descargó ayer tarde. No es cierto lo que decía anoche un periódico, de que el Sr. Salamanca iba a dar un haquete el día 4, al que debían asistir los principales hombres de la unión liberal y algunos de los gobernantes al estallar la revolución de 1834. El Sr. Salamanca trata de inaugurar su palacio de Vista Alegre, convidando a comer a varios de sus amigos de todas opiniones;

pero el coxvile del día 4 solo están invitados varios personajes de la última administración, entre los que figuran en primera línea los duques de Tetuan y de la Torre. En la noche anterior ha fallecido en esta corte el rico banquero D. José Fontagó y Gargollo. La sociedad dramática «El Pensamiento», que desde hace algún tiempo viene actuando con gran éxito en el teatro de Lope de Vega, dispone para el día Dos de Mayo próximo, el drama de los Sres. Montemar, Santa Ana y Suarez Bravo, titulado: Dos de Mayo de 1808. Por disposición del señor cardenal arzobispo de Toledo, se van a celebrar en todas las iglesias, conventos y oratorios de su diócesis, tres días de rogativa, pidiendo a Dios que envíe sobre la tierra la fecunda lluvia cuya falta tanto se hace sentir. Se ha concedido el retiro al primer comandante D. Ignacio Morales y Ferrer. Han sido presentados en el ministerio de la Gobernación los planos levantados por el Sr. Gandara para el nuevo y magnífico teatro que trata de construir una empresa en Valladolid sobre el solar del palacio del Almirante. Hemos oido hacer grandes elogios del proyecto del Sr. Gandara por la solidez y buen gusto en la distribución y decorado del edificio. El teatro será capaz para unas 2,000 personas, y tendrá además salones para un espacioso casino que se establecerá en el mismo edificio, pero con la conveniente separación. En la fachada principal habrá un estenso pórtico que podrá servir para paseo de invierno y dará frente a la plaza de las Augustias. Se ha mandado que el brigadier D. José Antonio Berruazo, jefe que era de la primera brigada de la division de Valencia, correspondiente al primer ejército y distrito, vuelva a encargarse de dicho puesto. A las cuatro y media de la tarde hoy ha sido conducido por los dependientes de la autoridad, Eustasio Asajo, medidor de granos, a la casa de socorro del segundo distrito, con una herida contusa en la cabeza, que le había sido hecha por un compañero suyo en la taberna de la calle de Santa Bárbara num. 11. En la casa de socorro del segundo distrito, sita en la calle de Fuencarral, número 69, se procederá en los días 1.º y 2.º del venidero mayo, y hora de dos a tres de la tarde, a practicar la inoculación de la vacuna a los niños pobres de las parroquias de S. José, San Ildefonso y Chamberí.

cia perseguirla hasta en los instantes en que el mundo daba tregua a sus dolores. En esta situación, ignorando todas las tentativas que el archiduque y su favorito Beltran habian hecho para apoderarse de ella, el esposo de su señora la confesaba un amor que si no participaba de él en ningún modo, le ofrecía una ocasión favorable para vengar al único hombre que había despertado en ella esos dulcísimos pensamientos que hacen de los primeros días de la existencia indelebles y refrigerantes recuerdos para la vejez. Dos ideas luchaban en su mente: la del deseo de conservar inocente la pureza de su alma, y la de vengarse de la mujer que había causado todas sus pesadumbres. Estas dos ideas se sucedían y pugnan por sostenerse en su imaginación. Es tan débil la misera existencia humana, que ella, dotada de virtudes singulares con una nobleza de alma privilegiada, se sentía predispuesta a vengarse casi con la misma facilidad que doña Juana, mujer en quien podían disculparse estos deseos por la efervescencia de sus pasiones y el estruendo que comenzaba a padecer su razón. Esta lucha duró en Elvira toda la noche, y ya empezaba a amanecer y todavía no había podido hallar ni siquiera algunos momentos de reposo. Las huellas de aquella pesadrosa noche de insomnio se hallaron al siguiente día en el rostro de los cuatro personajes. Todos aguardaban con avidez el toque de oraciones. A esta hora debían verse en el pórtico de la capilla el archiduque y Elvira: a esta hora se levantó también la infanta al conde de Ceberra que la buscaba en una de las galerías cercanas a la capilla. Durante el día doña Juana no quiso ver a su esposo: Elvira fué a buscar a su padre. Padre mio, le dijo, una gracia tengo que pedirte. —Qué es lo que quieres, hija? la preguntó Gonzalo. —Des deseos me agitan; el de que abandonemos el palacio para vivir en el silencio de nuestra casa; el de que apresuremos la hora de mi enlace con el capitán. Esta vida aumenta mi pesadumbre; yo anhelo respirar libremente, no ver en torno mio más que a seres queridos. —Tus deseos, Elvira, son los míos, repuso el conde; pero antes de realizarlos tiene que pasar tiempo. He prometido a

la infanta no abandonarla, y no puede faltar a mi promesa. En cuanto a apresurar tu casamiento, accedo gustosísimo, y porque sé que tu resolución llenará de alegría al capitán, voy a comunicársela. —Si, padre mio, id. —Dios te bendiga, Elvira, añadió el conde besando la frente de la joven. Poco después supo Mendoza la noticia, y ébrio de gozo corrió al encuentro de su prometida. —Es cierto, la preguntó con esa voz afectuosa y humilde de los hombres que necesitan al amor de una mujer, aunque este amor sea en ella mas que pasión, un sentimiento de gratitud; es cierto que deseas que se apresure la hora de nuestro enlace? —Si, porque vos sois bueno, porque merecéis alcanzar toda la dicha que acaso ilusionado esperais conseguir al llamarme vuestra esposa, porque vos me sacareis de esta atmósfera que me mata, y dareis a mi alma esa tranquilidad que necesita. —Yo seré vuestro esclavo, añadió el capitán. Elvira le rogó que la acompañase hasta la habitación de su padre. Con la turbación de que había sido víctima, no había echado de menos su relicario. Al entrar en la estancia de su padre, se apercebó de que no lo tenía y nuevamente conmovida por esta pérdida suplicó al capitán que lo hiciera buscar. En aquel relicario guardaba Elvira un recuerdo precioso: era un pañuelo con las armas de Castilla y las iniciales de la infanta. Este pañuelo había pertenecido a la esposa del archiduque, y el pago, enamorado de ella, lo había recogido y lo había guardado como una reliquia junto a su corazón. Al atentar contra su vida lo atravesó con la daga, y quedaron en él las manchas de su sangre. Cuando el pago murió, Elvira, que se hallaba a su lado, recogió el pañuelo, y en los momentos de recogerlo fué cuando le juró que vengaría su muerte. Aquella prenda era para ella la de mas precio de cuantas poseía. El archiduque, adivinando en cierto modo el misterio de la reliquia que guardaba el relicario, pero sin reparar ni en las armas ni en las iniciales del pañuelo, creyó que al devolverse le contraría algún mérito, y dispuso entregárselo da-

rante la entrevista que debían tener aquella noche. Los cuatro personajes, ya lo hemos dicho, esperaban con ansiedad el toque de Oraciones. Antes de describir la escena en que fueron protagonistas, fuerza será que nos encaminemos con nuestros lectores a Toledo para asistir a los últimos instantes de Beltran, que por lo que acaeció en ellos pedrán ser de interés, y de todas maneras debemos, como historiadores que somos, relatarlos. CAPITULO XVII. UNA AGONIA TERRIBLE. En uno de los anteriores capítulos indicamos que Sara pidió a la infanta su influencia para conseguir su perdón, y que la esposa del archiduque, instigada por las revelaciones de la juda, había ido con su camarera doña María de Ulloa hasta el lecho de muerte de Beltran, exigiéndole una completa confesión de todo. El resultado de esto ya lo sabemos; pero lo que todavía no hemos dicho a nuestros lectores, es que Sara, protegida por la hija de la reina de Castilla, salió de su prisión. Lo primero que hizo al verse libre fué correr a la calle de las Animas. El aspecto de su casa la llenó de terror. Aquellos mares negros que ocultaban tan lujosas habitaciones aquella casa que guardaba en sus entrañas el considerable tesoro de Samuel, no eran mas que un montón de ruinas. Todo había desaparecido, y el vulgo de Toledo celebraba con regocijo la fuga del duende, que tantos sustos les había ocasionado. Desde la calle de las Animas se encaminó la pobre vieja hacia el alcázar. Su primer deseo fué buscar a Beltran. No sin trabajo logró entrar en la estancia del herido. Un criado velaba junto a su lecho: el enfermo dormía. —Tengo que hablarle, dijo Sara; dejadme, os lo suplico, un momento con él. El criado los dejó solos. Sara se sentó a la cabecera del lecho. En uno de los rincones del cuarto había una lámpara que con sus tibios rayos dejaba ver, aunque confusamente, los objetos. La vieja permaneció mas de una hora en el mayor silencio. El herido se despertó.

—Tengo sed, dijo... agua... —¿Qué quieres, Sara, poniéndose ante él, —Beltran, murmuró... me reconoces? —Sara, exclamó el enfermo... ¿tú aquí? ¿qué es lo que quieres? —Escucha: tú y tu amo me habeis vendido, habeis sido conmigo unos miserables. Tu amo ha partido, y aplazo mi venganza. En cuanto a tí... ¡ah! te tengo en mi poder... no hay nadie... las puertas de este cuarto están cerradas, y en cuanto gritas me lanzaré sobre tí... te pondré una mordaza, y tu agonía será lenta, terrible, y si no satisfaces mi deseo, al menos gozaré viéndote sucumbir presa de agudos dolores, sin perdon ni consuelo. —Habla... ¿qué quieres? —Quiero saber qué has hecho de mi hijo... —Tu hijo, murmuró Beltran tratando de incorporarse en el lecho para hacer un esfuerzo y apoderarse de la vieja... tu hijo... ¿y para qué quieres saberlo? —Sara comprendió la intención de Beltran, y sujetándole con todas sus fuerzas los brazos, —Respondeme, le dijo, ¿en dónde está Jacob? ¿qué has hecho de él? —Vieja maldita, murmuró Beltran, sintiéndose mas agudado que nunca sus dolores... suéltame, suéltame y te diré lo que deseas. —En buen hora... vamos, habla... —Tu hijo... ha muerto. —Ha muerto... gritó Sara... ha muerto... ¿y quién lo ha asesinado? —Eso es preguntar mucho... dame agua, que me ahogo... Sara cogió una vasija que había sobre un taburete, sacó del pecho un pomo y vertió en el agua algunas gotas del líquido que contenía. —Toma, le dijo... toma y disponte a responder de nuevo a mis preguntas. Beltran dejó que le acercase a los labios la vasija, y recibiendo sus fuerzas al mismo tiempo que Sara iba a retirarse se incorporó, cogió las manos de la vieja, y dejándola caer en el suelo y cayendo sobre ella, —Miserable... la dije... habias creído dominarme... no... no lograrás tus intenciones... tú misma has armado mi brazo... tú eres la causa de que yo esté postrado... ¿Vienes ahora a preguntarme por tu hijo, bruja maldita, cuando sabes mejor que yo que se escapó de la prisión, y que, poniéndose de acuerdo conmigo, preparó la emboscada en la que estuve a punto de perder la vida?... ¡Oh! infame,

